

C Columna

*María José
Gatica Bertin*
Senadora por
Los Ríos



El Puente Cochrane no avanza

La historia del Puente Cochrane en Valdivia se ha convertido en el símbolo de un problema mayor: la falta de seriedad del Gobierno para cumplir con su palabra.

Lo que comenzó como un proyecto clave para resolver los problemas de conectividad y transporte de miles de valdivianos, hoy es una secuencia de anuncios, postergaciones y excusas que han degradado la fe pública.

Los plazos comprometidos fueron incumplidos una y otra vez.

Lo que se anunció como un hito de infraestructura para la región, hoy no tiene ni financiamiento, ni ejecución.

Y ahora, como si fuera un avance, el Gobierno anuncia nuevos "convenios" que no son otra cosa que un rediseño completo de las obras.

Según reconoció el propio subsecretario de Obras Públicas (con quien me reuní en el Congreso), el diseño del proyecto deberá volver a licitarse, sin garantía alguna de éxito.

En los hechos, esto es partir desde cero.

No podemos olvidar que para que este puente viera la luz, se trasladó una casona patrimonial completa, con recursos y esfuerzos significativos. Hoy, toda esa inversión parece desvanecerse en medio de la desidia burocrática y la ineficiencia política.

Y mientras tanto, me preocupa ver que el delegado presidencial dirige en los medios una retórica falaz, tratando de instalar que esto avanza cuando en realidad se retrocede, queda claro algo que todos sabemos: Este gobierno carece de la competencia necesaria para lograr lo que ha ofrecido a la opinión pública y abunda la demagogia para tratar de ganar tiempo y que todos salgan de sus puestos.

No les importa la gente ni lo que sufrimos los valdivianos por la falta de infraestructura vial.

Cuando el Gobierno promete y no cumple, no solo se retrasa un puente: se debilita la confianza en las instituciones. Y esa es una fractura mucho más difícil de reparar. Todo indica que esa será la gran tarea de los que nos gobiernen desde el otro año.